



De Cádiz a Panamá: La Renovación en el Espacio Iberoamericano

Adrián Bonilla
Isabel Álvarez
(Editores)



FLACSO Secretaría General

Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Editores:

Adrián Bonilla Soria

Isabel Alvarez Echandi

337.1

C124c De Cádiz a Panamá : la renovación en el espacio Iberoamericano /
Adrián Bonilla Soria, edit.; Isabel Álvarez Echandi, edit. – 1ª. ed. –
San José, C.R. : FLACSO, 2013.

190 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-267-9

1.Regionalismo – Cádiz (España). 2. Regionalismo – Panamá.
3.Integración económica. 4. Cooperación internacional. I. Bonilla
Soria, Adrián, edit. II. Álvarez Echandi, Isabel, edit. III.Título

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo:

Isabel Álvarez Echandi y María Fernanda Morales

Impreso en San José, Costa Rica

por Perspectiva Digital S.A.

Febrero 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

ÍNDICE

“DE CÁDIZ A PANAMÁ: LA RENOVACIÓN EN EL ESPACIO IBEROAMERICANO”

PRESENTACIÓN

Adrián Bonilla.....5

INTRODUCCIÓN

De Cádiz a Panamá: Un recuento de los principales cambios en el Sistema Internacional y perspectivas a futuro para Iberoamérica
Enrique V. Iglesias7

I. LAS RELACIONES DEL ESPACIO IBEROAMERICANO Y LOS NUEVOS REGIONALISMOS LATINOAMERICANOS

Las exigencias del sinceramiento: Algunas notas sobre el nuevo desafío internacional para los regionalismos latinoamericanos
Gerardo Caetano15

Los nuevos regionalismos y el espacio iberoamericano:
¿Espacios para una mayor complementariedad?
Paz Milet.....39

Las relaciones intralatinoamericanas, las nuevas realidades de la integración regional y el surgimiento de la Alianza del Pacífico
Carlos Malamud45

Panorama de la integración regional en América Latina y el Caribe:
Un análisis a largo plazo
Gerardo Noto67

II. LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN TIEMPOS DE CRISIS Y LA RENOVACIÓN DE LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA

América Latina y Unión Europea:
Relaciones asimétricas e irreconciliables
Alfredo Serrano75

Las relaciones Unión Europea y América Latina y El Caribe
y la búsqueda de la renovación de la Cooperación
Isabel Álvarez Echandi99

La identidad iberoamericana: Una idea en construcción
Alejandra Liriano117

III. IBEROAMÉRICA EN EL MUNDO: EL FUTURO Y LA NUEVA AGENDA DEL ESPACIO IBEROAMERICANO

Las estrategias de inserción internacional en el espacio iberoamericano <i>Adrián Bonilla</i>	127
--	-----

Los retos de la agenda iberoamericana <i>Francisco Rojas</i>	133
---	-----

Iberoamérica como unidad: escenarios para su integración como un bloque definido <i>Sussane Gratius</i>	143
--	-----

IV. REFLEXIONES EN TORNO A LA RENOVACIÓN DEL ESPACIO IBEROAMERICANO

El camino hacia una comunidad iberoamericana <i>Pablo Gómez de Olea</i>	153
--	-----

Nuevas perspectivas de las relaciones iberoamericanas <i>Mayra Arosemena</i>	159
---	-----

V. CONCLUSIONES

<i>Enrique V. Iglesias</i>	161
----------------------------------	-----

ANEXOS

1. Declaración de Panamá	176
2. Declaración de Cádiz	179

RELACIÓN DE AUTORES	187
----------------------------------	-----

LA IDENTIDAD IBEROAMERICANA: UNA IDEA EN CONSTRUCCIÓN

*Alejandra Liriano*⁵²

Bueno, hablar de último tiene la triple desventaja de que ya está todo dicho, ya los cuestionamientos han sido puestos sobre la mesa y lo que queda es un poco gestar el debate, iniciar el debate. Sin embargo, no puedo dejar de agradecer la invitación que me hace FLACSO y la SEGIB, precisamente, por mi doble condición.

He participado de todo este proceso de construcción, del espacio y de la construcción de los espacios regionales latinoamericanos como actor estatal y he podido confrontarme con lo que significan las expectativas creadas en torno a las potencialidades de esos espacios y la realidad misma, por eso, el venir aquí antes de que nos metamos mañana en la discusión de la declaración política de Panamá, antes de que nos metamos en la aprobación de la resolución que va a traer transformaciones -esperamos que sustantivas al espacio iberoamericano- es como una especie de refrescamiento, si se puede usar la palabra en castellano, podría ser equivalente a decir cuáles son los escenarios, de dónde estamos partiendo. Escenarios que, como hemos visto esta mañana, en la primera mesa de trabajo, y completada con el aporte de mis dos compañeros, de Alfredo y de Isabel, son escenarios cambiantes. Estaba pensando que, cuando el equipo de trabajo encabezado por el ex presidente Ricardo Lagos y por don Enrique Iglesias y por Patricia Espinoza, la Ministra de México, se propusieron analizar hacia dónde podrían ir las cumbres iberoamericanas, tenían un escenario, si que-remos más estable de lo que estaba pasando en la región.

Ese es el escenario que esta comisión nos ha presentado y, sin embargo, vemos cómo, en términos de tres meses, ya las condiciones regionales y birregionales van tomando una nueva forma que deberá ser incorporada a ese desafío de la renovación del espacio iberoamericano, por lo tanto, yo voy a intentar hacer dos cosas; circunscribirme al tema que me fue propuesto: esta crisis, estas relaciones Unión Europea-América Latina en un momento de crisis, de cambios, de paradigmas, de premisas, como lo decía Carlos Malamud esta mañana y cuál

⁵² Viceministra para Política Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores de República Dominicana.

es el lugar del espacio iberoamericano. Cómo, desde el pensamiento estratégico, podemos insuflar el pensamiento de los jefes de estado y podemos ayudar a la reflexión.

El desafío no es pequeño porque se ha hablado esta mañana de la complejidad en el entramado de las relaciones y de los organismos, entre sí, entre ellos y entre estos y la Unión Europea. O sea, cuando el panel de la mañana nos daba ese diagnóstico, que en algún momento se quiso indicar, medio pesimista, de las posibilidades de articulación, de convergencia, de espacios de coordinación en los propios espacios regionales latinoamericanos, veíamos las dificultades que representan esos procesos, veíamos los tiempos, las velocidades de esos procesos, pero también, veíamos, de alguna manera y sentíamos, la incapacidad de la región, porque eso es algo que se tiene que plantear desde el espacio de lo político: la capacidad de la región de arribar a algún puerto. O sea, repetimos, repetimos y don Enrique, al final de su reflexión, creo que nos iba indicando cuando él se planteaba con optimismo los procesos de integración: ALALC, ALADI, MERCOSUR, UNASUR; si seguimos más arriba, Comunidad Andina, PETROCARIBE, la CARICOM, que incluye a los países del Caribe, el Tratado de Libre Comercio, nos damos cuenta que esta multiplicidad de espacios, con diferentes niveles de desarrollo, al mismo tiempo que son una retranca a la visión homogénea de integración, cuyo modelo europeo tenemos y que valoraba Alfredo son, a la vez, una oportunidad.

El problema es cómo encontrar el punto que nos permita avanzar y, realmente, para mí que formo parte de los dos espacios, no es fácil. Pero también, y unido a lo anterior, los procesos de debilidad institucional; creamos la CELAC, la comunidad de estados latinoamericanos y caribeños. Todos sabemos el marco político y de competencia en el cual se crea la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, se crea entendiendo que hay un proceso de madurez del Grupo de Río que ya tiene que ubicarse, que ya tienen que incorporar a toda la región y, sin embargo, el momento que estamos cerrando, digamos, los puntos que nos podrían llevar a la unificación de toda la región, llámese todo América del Sur, todo Centroamérica y México, más el Caribe; surge la CALC, surge la Cumbre de América Latina y el Caribe en Brasil y se plantea entonces esa disrupción.

CELAC-Grupo Río es un espacio político de concertación y, por otro lado, tenemos una CALC, que es un espacio más económico, más los

proyectos que tienen que ver con el desarrollo económico y social de la región. Entonces, ahí asistimos a una creación de la CELAC que, en parte, esa expresión de la negociación política regional en la que muchos países como los nuestros no están presentes. O sea, ese debate que se mencionó aquí esta mañana y esa competencia que yo no pensé que era tan evidente de México y Brasil por asumir el espacio de liderazgo regional de ciertas zonas de esto que llamamos América Latina, que no es un todo homogéneo. Eso se vive en el marco de la CELAC como espacio en construcción, se vive y no es más que, la posibilidad, reconociendo que hay esa intencionalidad, tratar de buscar espacios de negociación que se lo dejamos a la política. Sin embargo, yo quiero llamar la atención porque me ha parecido que los análisis son sumamente importantes para traernos al aquí y al ahora.

Esta reflexión, conjuntamente con otras que se han llevado a cabo, tanto en la SEGIB, como en espacios latinoamericanos de algunos países, pretende llevarnos al siguiente cuestionamiento: ¿Qué hacemos con el espacio iberoamericano? Siempre se ha dicho, es muy fácil crear una organización; es muy difícil matarlas. Es muy difícil clausurarlas, responden a momentos políticos de gran necesidad y, sin embargo, somos los mismos actores políticos los que vamos construyendo su propia tumba y su propia desaparición, pero nos negamos a decir que esa entelequia que se llama organización va a desaparecer y debe desaparecer.

En Latinoamérica se defienden algunos espacios pequeños y subregiones y cuando Carlos hablaba sobre la defensa del MERCOSUR y de CELAC yo decía, y dónde está el Caribe, y dónde está Centroamérica, y dónde está México en esa visión que desde la CELAC estamos tratando de construir un espacio con todas las regiones, excluyendo a los Estados Unidos, sino un espacio puramente latinoamericano, por ejemplo. Para nosotros los caribeños, y así lo hemos planteado a la presidencia cubana, que tiene ahora la secretaría pro tómpore de la CELAC, no es posible plantearse avances en la CELAC sin una identidad caribeña presente y activa; o sea, no puede ser el desarrollo de la CELAC, sin el reconocimiento de esa identidad caribeña afro americana, afro caribeña que tienen un peso específico cultural propio, aunque eso nos lleve más tiempo de lo convenido y necesario. Pero ahí es el momento que mi pregunta es: ¿De qué se trata con la construcción de esto que se ha llamado el espacio iberoamericano?

Don Enrique en algún momento planteaba, precisamente, que esa identidad latinoamericana puede seguir siendo algo en el vacío que no le diga nada a los ciudadanos iberoamericanos, que solamente sea significativa cuando el jefe de estado sale y se va a alguno de los países, o Portugal, o España; o de América Latina a reunirse con los otros jefes de estados. Pero ¿Qué le está diciendo esa identidad iberoamericana? Y ahí tiene que ver con el tema que nos han propuesto: ¿Cómo es, precisamente, el espacio de la cooperación iberoamericana que permitirá materializar, operacionalizar, la identidad iberoamericana? Sin ese espacio de cooperación no se le dice nada a los pueblos, los pueblos han asumido que tienen una comunidad de intereses lingüísticos, cultural que es, por suerte, se decía aquí, mestiza, que es indígena, que es afro descendiente, que es hispánica, o ibérica, pero lo han asumido en el plano del inconsciente colectivo. Sin embargo, cuando nos devolvemos a la materialidad de los ciudadanos comunes y les preguntamos: ¿Cómo siente la presencia iberoamericana, o la identidad iberoamericana? No es posible que encuentre esa significación y esa identificación, por eso es que es tan importante en este escenario las relaciones entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, significar, en este momento, cómo hay necesidad de renovar el espacio iberoamericano, partiendo, como dice el informe Lagos, de revitalizar, re estructurar, esa comunidad de intereses, pero con una concreción específica que es la cooperación iberoamericana.

Pero, igualmente, se ha dicho en la mañana, el momento no nos ayuda, el momento de relación de Unión Europea, América Latina y el Caribe que vivimos en el 2013, en el 2012; no es aquel que tuvimos auspicioso, abierto, donde Europa era el interlocutor político necesario de la región, como se ha significado aquí, esta mañana, donde el espacio europeo era la puerta de entrada a Europa, como significó para República Dominicana. Es, precisamente, España, la que viabiliza el ingreso de la República Dominicana a los acuerdos de la OME; no solamente era un espacio cultural de identidad, sino era un espacio material y concreto para el acercamiento real de nuestros países con la región. Se ha dicho, y ha sido marcado aquí, que estamos en un momento de crisis, yo no quiero entrar en la provocativa discusión que ha hecho Alfredo de qué estamos entendiendo por crisis porque, realmente, nos lleva mucho más allá del objetivo. Sin embargo, yo sí quiero volver al análisis presentado en el seminario que tuvo lugar en

Panamá, creo que en el mes de abril, realizado por la SEGIB, donde se presentaron una serie de trabajos importantes sobre el momento político, el momento económico y el momento social de el espacio iberoamericano.

Yo quiero recuperar esos análisis, el trabajo de Ocampo, el trabajo de Francisco Rojas que está aquí, sobre el momento político, el trabajo de Hernando Gómez sobre el tema social, yo creo que son análisis que permiten proyectar una recuperación del espacio iberoamericano. No voy a referirme a la situación ni a los indicadores de crisis en el lado europeo, ni en el lado latinoamericano y las bonanzas en el lado latinoamericano porque ya ustedes lo han escuchado hasta la saciedad. Pero sí quiero destacar un elemento que se mencionó esta mañana, que yo creo que no debemos menospreciar dentro de las perspectivas de una tendencia que nos va a demandar reacciones, que nos va a demandar posiciones; esto tienen que ver con el crecimiento de las clases medias. Este tema, que es muy atractivo desde el punto de vista de las estadísticas y de los economistas, yo no soy economista, pero entiendo que es muy atractivo medir los niveles de ingreso y cómo estos van ocupando los diferentes métodos de indicadores para evaluar qué sería una clase media en la región, pero no importa, cual sea la fuente de dónde ese sector, esa capa social obtenga sus ingresos, sea vía las transferencias condicionadas, sea vía los programa de ayuda social, sea vía el consumo inducido en nuestros países. Lo real es que este crecimiento de las clases medias está planteando implicaciones a la economía, a la sociedad y a la política en nuestros países caribeños.

Yo creo que es un dato que tenemos que seguir y que deberá ser trabajado de cara a cómo el espacio iberoamericano incorpora ese elemento, que si bien ha estado en el fondo, en el trasfondo de las decisiones de los mandatarios no están visible, que es la ciudadanía iberoamericana. Hasta dónde, lo que estamos haciendo, impacta a una comunidad, que en estos casos no son los grupos más vulnerables como hemos identificado en el espacio iberoamericano: los indígenas, los afro descendientes, las mujeres, los jóvenes, sino que es una clase, una capa o sector, como lo quieran llamar muchos que, al decir del informe Lagos, cuyo empoderamiento está poniendo en cuestión a los viejos paradigmas de poder; o sea: ¿Cómo explicar Brasil? ¿Cómo explicar las protestas de Brasil?

Yo creo que tenemos que avanzar en esa incorporación de cuáles son esos matices, esas manifestaciones de esa clase media latinoamericana que está demandando un lugar. Hay un autor, que a lo mejor lo han leído porque salió recientemente, en el periódico *El País*, que es Otto Granados, que habla de algo que a mí me parece muy sugerente. Otto Granados y quiero citarlo, dice: “Hay diversos indicadores que sugieren que América Latina está viviendo una especie de transición social y cultural, derivada de los cambios demográficos; o sea es, el crecimiento de este sector que está generando una transición social y cultural. De la emergencia de nuevas generaciones, nacidas en la democracia no fueron las generaciones anteriores que tuvieron que pelear el espacio democrático, en América Latina y el Caribe para salir de las dictaduras, para salir de los regímenes autoritarios y militares. Son los jóvenes de la democracia, los nacidos en el marco de esas democracia, aún sea las democracias electorales, los que están buscando”, citando a Otto Granados, “una narrativa colectiva que no se reduzca a una agenda de democracia, estabilidad y crecimiento. Ahí hay un núcleo que el espacio iberoamericano va a tener que pensar”.

¿Qué hacemos con los jóvenes? Y hablaba ayer que esos mismos jóvenes están diciendo en el informe, admito que no lo he visto, que no puedo hablar más que las referencias que ustedes hicieron el que ellos están contentos con la identidad iberoamericana, pero sería bueno profundizar un poco más si ese era un desafío del espacio iberoamericano. ¿Cómo profundizamos nuestros movimientos y cómo se ubica a la juventud para darle lugar en el espacio iberoamericano?

Voy a dejar de lado ¿Cómo ha sido la relación con América Latina? Porque ya Isabel lo ha marcado ¿Cómo las cumbres de la Unión Europea, América Latina y el Caribe han ido marcando unos avances significativos? Esto, de cara; no sólo a la retórica declarativa de las comunidades, intereses, visiones y valores compartidos que siempre ponemos en el marco de todas las cumbres; sino en la materialidad de acuerdos específicos de asociación que ha sido el proceso que, desde la primera Cumbre América Latina-Unión Europea, se ha marcado, por ejemplo ir creando espacios de sucesión económica entre la Unión Europea y estos países. Sin embargo, cuando nos referimos al tema de la cooperación estamos en un momento determinante para el espacio iberoamericano, lo ha señalado Isabel y el mismo Alfredo, la relación ha sido una relación importante hasta antes de la crisis.

La cooperación Unión Europea con América Latina, la transferencia de tecnología, el compartir experiencias, la creación de mecanismos de diálogo político ha sido importante para la relación América Latina. Evidentemente, en estos procesos, esa cooperación al desarrollo está en decadencia, esa cooperación al desarrollo está en desaceleración, esa cooperación al desarrollo no es más posible por los criterios establecidos en los tratados que tiene que ver con la cooperación al desarrollo y su relación con los países de renta media. Creo que con excepción de Haití y quizás Honduras, no sé si me falta alguno, la mayoría de nuestros países somos países de renta media y ya no clasificamos. Entonces, el espacio de la cooperación, es el espacio iberoamericano, en la relación Unión Europea-América Latina es, precisamente, a Iberoamérica que le corresponde asumir con profundidad la cooperación iberoamericana.

Ojo, y con esto estoy terminando ¿Qué cooperación iberoamericana? Todos hemos criticado y están todos los debates que se han hecho sobre la experiencia de las cumbres iberoamericanas la: amplitud de los mandatos. Hemos dicho, no hay capacidad, ni técnica; ni en términos de recursos humanos, ni financiera, para asumir temas que van desde la calidad de la educación hasta el problema de la potabilización del agua, pasando por ciencia, tecnología, información, innovación, etc., etc. De ahí que uno de los mayores desafíos que tiene el espacio iberoamericano es reducir a lo que es fuerte, incluso esa misma lógica de pensamiento lo estamos intentando llevar al marco de la CELAC. La CELAC no puede repetir lo que otras instancias hacen de manera eficiente, por lo tanto, cuando se plantea el tema de si la CELAC va a ocuparse del tema de energía se le dice no, porque ya tenemos en la región a la OLADE, que ha venido desarrollando una institucionalidad, entonces fortalezcamos aquellas áreas donde tienen un valor agregado.

La participación de la Región y eso tienen que ver con el espacio latinoamericano, por cierto, el Informe Lagos, y con esto concluyo, ha podido identificar, y yo creo que es un acierto, porque es parte de lo que ha sido la reflexión, tanto de los gobiernos, los técnicos; pero también de la misma sociedad civil: ¿Cuáles son las áreas fuertes? ¿En que es que la identidad iberoamericana puede hacer un valor significativo? Y ha definido, y eso será objeto de discusión, el área del conocimiento, el área de la cultura, tenemos la comunidad lingüística,

la comunidad de valores culturales, la industria cultural, los bienes culturales, que son tan caros, por ejemplo, para nosotros que somos países de desarrollo turístico. Estamos hablando de la cultura como patrimonio, patrimonio intangible. Estamos hablando de un espacio donde la cooperación iberoamericana puede hacer un papel efectivo, pero ligado a eso y lo mencionaba Alfredo, el tema de la educación, las relaciones con las academias, el compartir experiencias. No tenemos dinero, y por eso la cooperación sur-sur; que aunque tiene todas sus críticas, permite un espacio de intercambio de experiencias sin que haya una transferencia económica y monetaria como la que se dijo, pero debemos focalizar en aquellos que nos hace fuertes.

¿Cómo puede ser que nuestra región esté ocupando los peores lugares del informe PISA sobre la calidad de la educación cuando tenemos un espacio iberoamericano del conocimiento? No puede ser, entonces, lo que estamos diciendo es olvidémonos de que yo soy el particular. Sé que la Embajadora de Guatemala mencionó el tema de las drogas, pero yo soy de parecer que nos olvidemos del tema del mecanismo de droga, que le dejemos eso al espacio de la Unión Europea y América Latina y el Caribe, que es un espacio que puede dedicarse, porque la droga entra por Holanda, la droga entra por Francia, la droga entra por Italia; no sólo España y Portugal. Entonces dediquémonos a eso y que el tema del mecanismo de drogas se fortalezca allá, en ese espacio, para que América, Iberoamérica, pueda potencializar su trabajo en materia de cooperación en estas áreas: el espacio de conocimiento, el espacio de ciencia y tecnología, el espacio de cultura y en ellos, evidentemente, Enrique Iglesias lo mencionaba, los diálogos políticos en su nuevo formato. Ya no se tratará de declaraciones amplias, grandilocuentes; si no se tratará de ese espacio que permitirá que los jefes de Estado y de Gobierno lleven la agenda política de interés para la región porque, además de estos temas, muy propios de los ciudadanos, como son los temas de cooperación no hay que descuidar que es importante el compartir las visiones políticas que se tienen a lo interior de los regímenes políticos, como decía Adrián esta mañana, tan disímiles como lo que tenemos en nuestra región.